

ARTESANOS DE PÜLL PÜLL FOKI DE ALEPÚE

Trabajan en cestería de fibra blanca tomada de la enredadera del voqui que se encuentra en la costa de la selva valdiviana.

Lo suyo es único por lo difícil que resulta extraer la enredadera sin que esta muera y porque sus piezas son centenarias y bellas. En 2015, obtuvieron la distinción de Tesoro Humano Vivo. ¿De quién aprendieron la técnica?

“Esto viene de generación en generación y -con la gracia de Dios- yo pude transmitírselo a mis hijos. Esto es pura herencia mapuche, nosotros somos lafkeche (de la costa)”.

PAULINO LIENLAF, artesano de la comunidad de Alepúe, región de Los Ríos.



EL ÁRBOL DE LA VIDA

La figura más representativa de boqui es el famoso árbol de la vida. Según ellos, estos transmiten fuerza para andar y andar.

PALOMITAS BLANCAS DE LARAQUETE

Así se conoce a estas mujeres de la provincia de Arauco (región de Biobío) que -con sus delantales blancos, unos grandes canastos y una sonrisa cautivante - saludaban a los hambrientos viajeros de los antiguos ramales del tren para ofrecerles su curioso sándwich que une campo y mar. ¿Como así?



Este consta de una tortilla de rescoldo rellena con mariscos fresco que- según ellas- reponen ¡hasta a los muertos! Hoy ya casi no quedan ramales, pero las palomitas se han adaptado a los nuevos tiempos y ahora corren presurosas a los peajes y paradas de buses de la carretera. interesante destacar que este oficio (solo femenino) ha sido el sustento más significativo de la comunidad de Laraquete durante décadas. Por todo esto, en 2016 fueron reconocidas como Tesoros Humanos Vivos.

PAULA PAINÉN CALFUMÁN

“En las noches mi abuela nos reunía y -tras lograr un silencio inspirador- partía con los cuentos, algunos reales y otros fruto de su imaginación. En el día no se hablaba nada de esto”.

PAULA PAINÉN, epeltufe mapuche.

Estamos ante una epeltufe, lo que en mapudungun significa narradora de relatos ancestrales. Paula -que vive en la comunidad Antonio Rapimán de la comuna de Padre Las Casas (Región de la Araucanía), heredó el oficio de su abuela, que solo hablaba la lengua mapuche. Así los memorizó y así los sigue transmitiendo a los más jóvenes. Y por ello, en 2010 paso a ser una de las primeras Tesoros Humanos Vivos de Chile.

Esta octogenaria ha dado cursos en la Universidad de la Frontera de Temuco y publicado sus cuentos para que así los huinca (extranjeros) sepan de verdad sobre esta cultura a la que nunca han prestado mucha atención.

